

# Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba

Doralice Lusardi<sup>1</sup>

<sup>1</sup>*Profesora de Historia de la Universidad Nacional de Rosario, Docente Nivel Medio (Jubilada).*

Fecha de recepción del manuscrito: 16/12/2014

Fecha de publicación: 16/03/2015

**Resumen**— En la presente contribución se reseñan los resultados de una investigación centrada en la actuación de Carlos Adolfo Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba, donde fue docente (1884/1895) y decano (1887/1889) de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, actual Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

A esta faceta de Casaffousth - tal vez por coincidir en el tiempo con la construcción de las Obras de Riego de los Altos de Córdoba, incluido el dique San Roque, su obra más emblemática- no solía dedicársele habitualmente en sus biografías más que una breve alusión. De esta falta de información sobre la trayectoria académica del prestigioso ingeniero surgió el interés que condujo a la autora hasta la presente investigación.

Tratándose de una figura con fuertes rasgos personales y profesionales, y de una etapa fundacional de la carrera de Ingeniería en Córdoba, se trabajó sobre la hipótesis de la posible influencia de Casaffousth en el diseño de la carrera y en el equilibrio de fuerzas de la Facultad.

A partir de la detección, lectura, secuenciación, contextualización y análisis de información contenida en archivos de la Universidad Nacional de Córdoba, archivos familiares y material periodístico de la época, se confirmó la intensa actuación e influencia de Casaffousth en el ámbito de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de dicha universidad, particularmente en lo atinente a renovación de planes de estudio y plantel docente de la carrera de Ingeniería. También su activa participación en conflictos y realineamientos internos, que repercutieron además en el seno de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

La investigación, cuyos pasos iniciales se dieron en 2002, ha sido volcada recientemente en el libro “Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba”, publicado en diciembre de 2014 por la editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, con una extensión de ochenta y seis páginas en las que se incluye abundante información inédita, fotografías de construcciones significativas de la época analizada, retratos de algunos de sus protagonistas más importantes y reproducciones de documentos originales. Los contenidos de la reseña han sido desarrollados en el mismo orden que en el libro, añadiendo en algunos casos información adicional que si bien no está directamente relacionada con el tema principal, puede resultar útil para su mejor comprensión.

**Palabras clave**— Carlos Adolfo Casaffousth, Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Universidad Nacional de Córdoba, Academia Nacional de Ciencias de Córdoba

**Abstract**— This article presents the main results of a historical research performed to elucidate the contributions of Carlos Adolfo Casaffousth to the “Universidad Nacional de Córdoba” during the period when he served as Professor (1884/1895) and Dean (1887/1889) of the “Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales”, formerly Facultad de Ciencias Físico – Matemáticas”.

The academic activity of Casaffousth is not commonly studied in sufficient detail in many of his biographies, maybe, because it was simultaneously developed with the construction of the irrigation project facilities of the “Altos de Córdoba” including the construction of “San Roque” Dam. The lack of consideration of Casaffousth’s academic activities motivated the author to perform this research.

Since Professor Casaffousth served at “Universidad Nacional de Córdoba” from the very beginning of Physical and Mathematical Science teaching in that institution, it was hypothesized that he strongly contributed to define the curricula of the new Engineering program. It is also important to highlight that because of his strongly personal and professional personality he had active participation in the power distribution between different professors and authorities of the “Facultad” that had different positions about research and teaching.

From the reading, sequencing, contextualization and analysis of the information obtained from the “Universidad Nacional de Córdoba” archives, family records and journalistic information it was confirmed the intense activity, participation and influence of Casaffousth in the university life. His participation was mostly centered in the modification of the Civil Engineering program curricula and to importantly increase the number and quality of professors required to teach the new program. He also had active participation in different institutional conflicts that had consequences also in the “Academia Nacional de Ciencias de Córdoba”.

This research was started in 2002 and the main findings and conclusions were reflected in a recently published book: “Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba”. The book was published in December 2014 by the University editorial office. It has an extension of 86 pages where the author included historical information, pictures and reproductions of historical documents. The topics of this review were presented in the same order than in the book, including in some cases additional information that can be helpful to better illustrate some aspects.

**Keywords**— Carlos Adolfo Casaffousth, Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Universidad Nacional de Córdoba, Academia Nacional de Ciencias.

## INTRODUCCIÓN

Para el relato histórico, la relevancia del ingeniero Carlos Casaffousth deriva de su vinculación con la gesta del dique San Roque y *sus hijos e hijas, las obras de riego*, como las llamara Bialest Massé. Coincidentemente, en la memoria colectiva de Córdoba, donde su nombre resulta familiar desde hace más de un siglo, aparece también indisolublemente ligado a la historia del dique, matizada con la evocación de su infortunio personal.

La investigación más completa que se ha realizado sobre las Obras de Riego de los Altos de Córdoba es la “Historia del dique San Roque” (1985), de Luis Rodolfo Frías. Como tal contiene numerosas referencias a Casaffousth, su rol como proyectista y director de la obra, vinculación con ella después de su terminación y detalles del juicio a que fue sometido junto con Bialest Massé, con el consiguiente encarcelamiento y luego la absolución de ambos. Pero ni Frías en ese exhaustivo trabajo, ni los demás autores que en distintas épocas se abocaron al tema tuvieron como objetivo hacer la biografía de Casaffousth, y salvo unas pocas referencias necesarias para contextualizar sus investigaciones, no extendieron su interés hacia otras etapas cronológicas u otros aspectos de su vida que los vinculados al dique.

Cuando la autora del presente trabajo empezó a interesarse por el rol histórico de Casaffousth, tropezó con estos vacíos de la bibliografía, que impedían rehacer integralmente su recorrido vital e hicieron necesario acudir a documento inéditos en busca de mayor información.

Esta búsqueda se extendió durante algunos años, por reservorios públicos y particulares de Argentina, Francia y Estados Unidos, incluyendo entrevistas a descendientes radicados en los dos primeros países. Poco a poco fue dando sus frutos, al encontrarse material no explorado, que ayudó a iluminar zonas desconocidas de la historia personal y profesional del Ingeniero. Contribuyeron también algunos trabajos de historiadores como Cristina Boixadós<sup>1</sup> y Norberto Huber<sup>2</sup>, quienes en el marco de investigaciones sobre temas más puntuales realizaron no obstante interesantes aportes sobre aspectos poco conocidos de su trayectoria.

En base a todo ello, nuestra tarea tuvo como primer propósito reconstruir una cronología exhaustiva y rigurosa de la vida de Casaffousth, paso indispensable para cualquier elaboración posterior confiable. Una vez logrado este propósito, quedó aún más expuesta la existencia de temas de los que no teníamos más que una simple mención y requerían ser profundizados.

Entre esos aspectos inexplorados por la investigación histórica, resultó especialmente significativo el de su actuación en la Universidad Nacional de Córdoba, donde se

desempeñó como profesor (1884/1895) y decano (1887/1889) de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas (antecesora de la actual Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales). Su paso por ella era consignado por los biógrafos con apenas un par de párrafos, y una búsqueda más exhaustiva en la bibliografía no brindó otros resultados que comprobar que su actuación en los claustros era un terreno prácticamente virgen para la investigación histórica, no contando ni la misma Universidad con una reseña significativa al respecto.

Con el propósito de echar algo de luz sobre el tema, la autora emprendió la investigación partiendo de la hipótesis, aún muy general, de que una personalidad decidida, poco convencional y personalmente comprometida con Juárez Celman como lo fuera Casaffousth, debería haber dejado una huella nítida de su paso por la Universidad. Buscándola, se abordó documentación sita en el Archivo General de la Nación, Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba y Archivo Central Histórico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la misma Universidad. La autora tuvo además oportunidad de acceder en sendas propiedades rurales de la provincia de Entre Ríos, a archivos hasta ese momento inexplorados, en poder de descendientes de Casaffousth, parte de los cuales más tarde sería donada por Ana María Delbue, bisnieta del Ingeniero, a la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, donde pueden buscarse hoy bajo el nombre de Archivo Delbue Casaffousth<sup>3</sup>.

Toda esa documentación, una vez realizada su lectura, contextualización y análisis, permitió confirmar que la actuación de Carlos Adolfo Casaffousth en la Universidad de Córdoba abrió senderos, generó conflictos, dividió épocas y dejó huellas.

Con el convencimiento de que esta parte de su historia –que es también parte de la historia de la Universidad– merecía ser mejor conocida, los primeros resultados de la investigación se expusieron en 2002 y 2008 en sendas ponencias. Completado y enriquecido durante los años siguientes, tomó el formato de libro y en noviembre de 2014 fue publicado por la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba bajo el título “*Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba*”. En la Figura 1 se muestra la portada del mencionado libro.

En base a dicha publicación se ha realizado la siguiente reseña de la investigación que le dio origen, a partir de la cual el lector podrá acercarse a la figura de Casaffousth desde un ángulo que no es el habitual y conocer las principales alternativas que signaron su desempeño en el seno de la Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección de contacto:

Doralice Lusardi, Mayor Palaver 123 5000, Córdoba, República Argentina, Teléfono / Fax (+54) 351 4943811, [doralicel@yahoo.com.ar](mailto:doralicel@yahoo.com.ar)

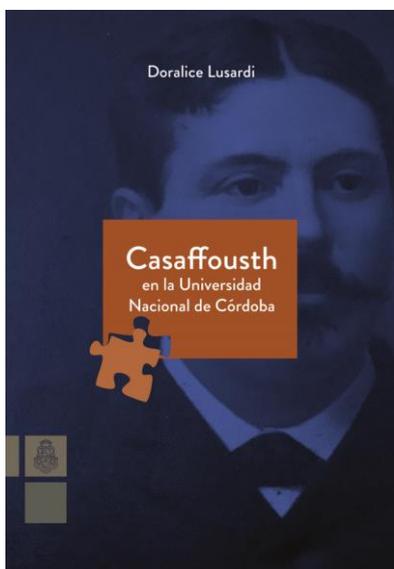
<sup>1</sup> BOIXADÓS, María Cristina (2000) *Las tramas de una ciudad*, Córdoba, Ferreyra Editor

<sup>2</sup> HUBER, Norberto (2001) *Paisaje y vida del valle cordobés San Roque*, Córdoba, Ed. Copiar.

<sup>3</sup> No pudo en cambio lograrse la donación de un segundo archivo, en poder de otros descendientes, de dimensiones similares al anterior y ya en serio riesgo en cuanto a su conservación, de no haberse modificado las condiciones en que se encontraba

## BREVE BIOGRAFÍA DE CARLOS ADOLFO CASAFFOUSTH

Casaffousth<sup>4</sup> (Figura 2) nació en Buenos Aires el 10 de abril de 1854. Domingo Faustino Sarmiento, que tenía una estrecha relación con su padre -José María Casaffousth- fue el padrino de bautismo y su infancia transcurrió en un ambiente social y económico acomodado. Cuando se hallaba en plena adolescencia se produjo el suicidio de don José María, tras el cual la madre -Camille Jeanne Chauvin- decidió marcharse con el resto de su familia a Francia, de donde era oriunda. Allí Carlos cursaría la carrera de Ingeniería en la *École Centrale des Arts et Manufactures* de París, donde según algunos autores habría sido condiscípulo o discípulo de Alexandre Gustave Eiffel (dato que supuestamente guardaba la memoria familiar a partir de dichos del mismo Casaffousth), lo que a la luz de la documentación examinada debe ser absolutamente descartado<sup>5</sup>.



**Fig. 1.** Portada del libro *Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba*, publicado por la editorial de la Universidad Nacional de Córdoba en Noviembre de 2014

En 1877 regresó a nuestro país, donde revalidaría más tarde su título en la Universidad de Buenos Aires<sup>6</sup>. Al poco

<sup>4</sup> Para disipar errores sobre la correcta escritura de su apellido, cfr. LUSARDI Doralice, "Casaffousth y un malentendido más", en el diario *La Voz del Interior*, Córdoba, 18 de julio de 2005, p.10.

<sup>5</sup> Carlos Adolfo Casaffousth y Alexandre Gustave Eiffel no fueron condiscípulos pues, si bien ambos cursaron su carrera en la *École des Arts et Manufactures* de París, Eiffel era veintidós años mayor, y había egresado en 1855, un año después del nacimiento de Carlos. Eiffel tampoco fue docente en la *École*, y se dedicaba con éxito a la actividad privada, encabezando su propia empresa especializada en estructuras metálicas, en la época en que Casaffousth estudiaba allí. No obstante se sabe por testimonios familiares que Eiffel tuvo una relación de amistad con el cuñado y la hermana de Casaffousth, frecuentando la casa de ambos en Versalles, donde Carlos también vivió cuando era estudiante. Es dable en ese caso suponer que haya tratado con el ingeniero francés y que éste, experimentado y consagrado, se haya constituido para el joven Casaffousth en un referente al que recordara en el futuro como uno de sus maestros.

<sup>6</sup> El diploma de ingeniero civil, extendido el 29 de julio de 1887 por la Universidad de la Capital, y firmado por el decano de la Facultad de

tiempo pasó a integrar el Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina, organismo del estado nacional como integrante del cual, tras cumplir diversas funciones en distintas provincias, sería enviado a Córdoba entre 1881 y 1882.



**Fig. 2.** Carlos Adolfo Casaffousth (1854 – 1900). Retrato en poder de sus descendientes, digitalización gentileza de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

En esta ciudad, en la que se establecería durante trece años, se vinculó con el grupo gobernante liderado por Miguel Juárez Celman, formó una familia, se desempeñó como profesor universitario, legislador provincial e ingeniero municipal. Al compás de los tiempos de auge y especulación que se vivieron durante esa década en la provincia y el país, solicitó préstamos bancarios e incursionó en la compra de tierras y otros emprendimientos<sup>7</sup>.

Fue (junto a Dumesnil<sup>8</sup> primero y Biale Massé después) artífice de las Obras de Riego, un proyecto de irrigación de envergadura inédita en la provincia, que tenía como pieza fundamental al dique San Roque (Figura 3). Pero a medida que la política de Juárez Celman<sup>9</sup> fue agudizando los enfrentamientos en el seno de la sociedad cordobesa, el dique se convirtió en el blanco de las más variadas críticas. De los primeros rumores de inutilidad de las obras y negociados de sus autores, se fue pasando a los ataques desembosados. Se hablaba de robo, de defectos de construcción, de malos materiales, se temía que el dique cediera y Córdoba desapareciera bajo las aguas.

Ciencias Físico-Matemáticas Luis Silveyra, forma parte del Archivo Delbue Casaffousth, donado en 2008 por los descendientes de Carlos Adolfo Casaffousth a la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, donde se encuentra en la actualidad.

<sup>7</sup> Cfr. BOIXADÓS (2000), op.cit..

<sup>8</sup> Dumesnil se retiraría del proyecto tempranamente, regresando en 1884 a Francia, su país natal.

<sup>9</sup> Miguel Juárez Celman se desempeñó sucesivamente entre 1873 y 1890 como diputado, senador y ministro de Gobierno de la provincia de Córdoba, gobernador provincial, senador nacional y presidente de la República Argentina.

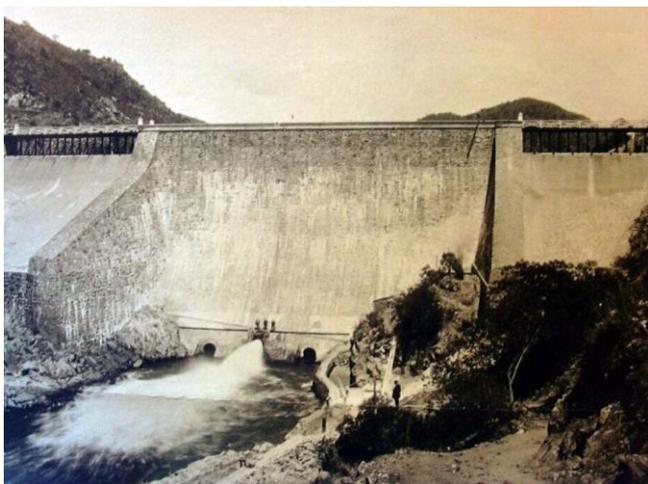


Fig. 3. Fotografía del Dique San Roque original, obra emblemática de Casaffousth.

La crisis política y económica que culminaría en 1890 con un levantamiento armado y la renuncia de Juárez Celman a su cargo presidencial exacerbó esos ataques, al tiempo que se descuidaba el mantenimiento de las obras, lo que perjudicaba su funcionamiento y aumentaba el pánico entre los pobladores<sup>10</sup>.

Finalmente Biale Massé y Casaffousth fueron sometidos a juicio criminal, sufrieron prisión y al cabo de un año de irs y venires resultaron absueltos, pero salieron de esta instancia con grave daño de sus prestigios y patrimonios, de los cuales el Ingeniero nunca logró recuperarse del todo<sup>11</sup>.

Siguió no obstante un tiempo más en Córdoba, hasta marcharse en 1895. Tras reintegrarse al Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina, realizó algunas obras hídricas de importancia en Santiago del Estero y otros estudios en el Litoral, muriendo tempranamente a los cuarenta y seis años en Gualeguay, provincia de Entre Ríos, el 24 de agosto de 1900.

Reiteradamente se ha hablado de un supuesto suicidio como causa de su muerte, por lo que conviene aquí remarcar que en el Registro Civil de la ciudad de Gualeguay se conserva el Acta de Defunción N° 207, fechada el 24 de agosto de 1900 a las diez de la mañana, certificando el fallecimiento a las doce y treinta de la noche, en su domicilio, de Carlos Adolfo Casaffousth, por *pleuresía purulenta*, según certificado médico expedido por el doctor Martín Pagola, archivado bajo el mismo número que el acta, todo ello ratificado mediante la firma de dos testigos.

Difícil es explicarse el porqué del mito del suicidio. Los diarios nacionales y cordobeses venían informando desde varios días antes sobre la enfermedad de Casaffousth, contraída por su exposición al frío y la humedad durante los trabajos que realizaba por entonces en el río Colastiné, con vistas a la construcción de un nuevo puerto para la ciudad de Santa Fe. Se referían también a una dolorosa punción

<sup>10</sup> Para profundizar en estos temas, cfr. Luis Rodolfo FRÍAS (1985), Historia del dique San Roque, Córdoba, Municipalidad de Córdoba.

<sup>11</sup> Sufrió además sensibles pérdidas familiares, como la muerte de cuatro de sus cinco hijos pequeños, de los cuales dos fallecieron en Córdoba y otros dos durante su radicación posterior en Santiago del Estero.

que se le había realizado y al progresivo agravamiento de su estado.

Asimismo, la noticia del fallecimiento se supo en Córdoba de inmediato. La Prensa, La Nación, Los Principios, La Patria, dieron cuenta de la desaparición con notas de diverso tenor y Biale Massé publicó en el diario La Libertad una necrológica conmovedora, en la que desplegó toda su admiración, su cariño, su compasión por el amigo caído, su impotencia y dolor ante las injusticias sufridas.

Por su parte, el gobierno de la provincia procedió a remitir a Gualeguay una nota de pésame a la viuda, la bandera que flameaba habitualmente en el dique San Roque se izó a media asta y la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, reunida el día 25 en sesión especial bajo la presidencia de su decano Adolfo Doering, expresó su gratitud hacia el *ex compañero de tareas* desaparecido, suspendió las clases, dispuso remitir una nota a la familia y colocar el retrato de Casaffousth en el salón de sesiones de la facultad<sup>12</sup>.

Pero la memoria colectiva de los cordobeses no registra tal información y aún hoy no son pocos quienes siguen suponiendo que fue el propio ingeniero Casaffousth quien puso fin a su vida, suicidándose en la cárcel local o en el mismo dique San Roque, agobiado por su infortunio.

## LLEGADA DE CASAFFOUSTH A LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

La vinculación entre Carlos Casaffousth y la Universidad Nacional de Córdoba comenzó de manera tangencial cuando hacia 1881 ó 1882 -según la fuente que se considere - fue enviado desde Buenos Aires a la ciudad de Córdoba por el Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina, asignándosele como una de sus primeras tareas la de dictaminar acerca de la elección de un terreno para el futuro Hospital de Clínicas de la recientemente creada Facultad de Ciencias Médicas de dicha Universidad.

En 1883, como Ingeniero a Cargo de la Sección Córdoba del mismo Departamento, se encargó de la dirección de las obras del edificio para la Academia Nacional de Ciencias, que estaba en construcción. De este trabajo quedan en los archivos interesantes testimonios que revelan la dedicación y meticulosidad que puso en la tarea. Su inmediato antecesor en esa función había sido el ingeniero francés Esteban Dumesnil, con el que iniciaría después una relación clave para su vida profesional, ya que de ella derivará su participación en el proyecto de las Obras de Riego, las cuales marcarían el rumbo que a partir de allí tomarían sus pasos.

El encuentro entre Dumesnil y Casaffousth puede ilustrarse con la versión que muchos años después, en 1925, diera en primera persona Ramón J. Cárcano, en su libro "En el camino". Según él, hacia 1881 Dumesnil había visitado al gobernador Juárez Celman para plantearle un proyecto que permitiría regar los alrededores de Córdoba

<sup>12</sup> Archivo Central Histórico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UNC (en adelante ACHCFEFN), Actas de Sesiones del Honorable Consejo Directivo (en adelante HCD), 1900, F. 195.

durante todo el año, represando las aguas del río Primero (hoy Suquía). El mandatario se mostró entusiasmado, proponiéndose dar comienzo a la obra antes de terminar su mandato, y se dispuso a buscar los recursos necesarios para los primeros estudios, en tanto Dumesnil se abocaba a formar su equipo de trabajo. Esa misma noche Cárcano relató el episodio a Casaffousth y éste le pidió enfáticamente que lo recomendara al gobernador para integrar ese equipo, alegando tener sólida experiencia en construcciones hidráulicas. Y continúa:

*“Al día siguiente por la tarde, entraba acompañado de Casaffousth en la casa de la calle Rivera Indarte, entonces denominada calle de la Unión. El doctor Juárez acogió con viva simpatía a Carlitos, como le llamaban sus amigos. Nervioso, efluyente y cálido, expuso rápidamente sus deseos.*

*El gobernador prometió hablar a Dumesnil, descontando la aceptación como segura, y Dumesnil recibió al joven ingeniero como si fuera un compatriota”<sup>13</sup>.*

Estos hechos se enmarcaban en una ciudad de Córdoba que por entonces experimentaba una acelerada transformación, perceptible a primera vista en el empedrado de calles, construcción de imponentes edificios oficiales, tendido de puentes, obras de alumbrado público y de aguas corrientes, etc. En este contexto, como hemos visto, el ingeniero Casaffousth se iba posicionando profesional, social y políticamente, incursionando por primera y única vez en la política como diputado provincial, invirtiendo en negocios inmobiliarios y fundando una familia.

También se había producido su incorporación a la Universidad Nacional de Córdoba, pues en abril de 1884 el gobierno nacional lo había designado para ocupar la cátedra de Mecánica Técnica, Construcciones e Hidráulica en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas<sup>14</sup> (nombre que llevaba entonces la actual Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la misma Universidad).

Su tarea se desarrollaría en el mismo edificio que albergaba a la Academia Nacional de Ciencias, obra en cuya dirección había participado hasta pocos meses antes y que a partir de entonces transitaría como catedrático.

## CATEDRÁTICO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICO – MATEMÁTICAS

Es reconocida la decisiva actuación de Domingo Faustino Sarmiento como impulsor del desarrollo de las ciencias, en nuestro país en general y en Córdoba en particular, así como la importante contribución del científico alemán Germán Burmeister, con cuya estrecha colaboración contó Sarmiento para lograr su cometido.

En el marco de la llamada *Ley de las ciencias*<sup>15</sup>, promovida por Sarmiento, que permitió la contratación de profesores extranjeros en un medio en el que todavía escaseaban los científicos autóctonos, ambos apuntaron a destinar algunos de esos científicos a la creación de un

departamento de Ciencias Exactas en la Universidad Nacional de Córdoba, la que hasta entonces, a su criterio, se había limitado a ser poco más que *“una Escuela especial para el estudio teórico de las Ciencias Jurídicas”*<sup>16</sup>. Así fue como en la década de 1870 comenzaron a llegar a Córdoba los científicos europeos que impulsaron el despegue de la Academia Nacional de Ciencias y la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.

A partir de 1881 se incorporó a esta Facultad la carrera de Ingeniería, de cuyo cuerpo docente formaría parte Casaffousth durante once años (abril de 1884 a junio de 1895), años que coinciden con la etapa más intensa de su vida personal y profesional, durante la cual vivió instancias de plena realización personal, dolorosas pérdidas, pasó de la prosperidad a la ruina, del prestigio al desprestigio y del entusiasmo al desaliento.

Entre las circunstancias que rodearon su ingreso a la Universidad, además de la formación académica, intervino probablemente la influencia de Juárez Celman, por entonces Senador de la Nación, que procuraba así apuntalar el naciente proyecto de las Obras de Riego por él impulsadas, en las que nuestro ingeniero tendría un rol decisivo. En un significativo análisis de este período, Tognetti señala también que la designación de Casaffousth –realizada como vimos por el poder ejecutivo- no había sido previamente propuesta por el claustro, como era costumbre por entonces<sup>17</sup>.

En lo que respecta a su perfil docente, la documentación examinada permite encontrarnos con un profesor preocupado por sus alumnos y por el nivel académico de la carrera de Ingeniería. Al menos eso es lo que se traduce a través de los temas en los que concentró su energía: ausentismo de docentes, publicación de material de aprendizaje para los alumnos y reforma de planes de estudio, además de otros que se reseñarán a lo largo de este trabajo.

La documentación permite también percibir la disparidad de criterios coexistentes dentro del cuerpo docente en cuanto al aspecto de la actividad académica a priorizar; en tanto quienes *“consideraban como medular a la investigación, apuntaban a construir primero el objeto de enseñanza, a través de la botánica, la zoología, la mineralogía, dado que el conocimiento y la clasificación del patrimonio existente en nuestro territorio estaba aún por hacerse. Sus exploraciones y diversas misiones encomendadas por el Estado nacional motivaban que se ausentaran de Córdoba, a veces por períodos prolongados. Los que en cambio ponían el acento en el trabajo del aula –entre ellos Casaffousth- consideraban perjudicial la inasistencia de los docente a clase, que se daba en altísima proporción por las causas recién mencionadas.”*

Además de la asignatura Mecánica Técnica, Construcciones e Hidráulica, ya mencionada, Casaffousth tendría a su cargo en los próximos años las cátedras de

<sup>13</sup> Cfr. CÁRCANO, Ramón J. (1926) *En el camino*, Buenos Aires, El Inca, pp. 9-12.

<sup>14</sup> Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba (en adelante AGHUNC), Documentos, libro 32, folio 31, 15 de abril de 1884.

<sup>15</sup> Ley 322, promulgada en 1869

<sup>16</sup> Cfr. GARCÍA CASTELLANOS, Telasco (1991) Sarmiento, su influencia en Córdoba, Córdoba, Academia Nacional de Ciencias, Córdoba, cap. 1.

<sup>17</sup> TOGNETTI, Luis Alberto (2012) “La expansión de las profesiones. La implantación de la agrimensura y la ingeniería civil en la Universidad Nacional de Córdoba a fines del siglo XIX”. *Revista Saber y Tiempo* N° 23, Universidad de San Martín.

Hidráulica (de la que fue el primer profesor desde que ésta se escindió de las anteriores); Construcciones Civiles; y Proyectos, Presupuestos y Planos; todas ellas como titular. Con carácter de suplente o sustituto se desempeñó además en Geometría Descriptiva y Construcción y Explotación de Ferrocarriles, entre otras.

Los aspectos vinculados con su tarea docente en los que se empeñó con más ahínco y que le depararon ora logros, ora frustraciones fueron, por un lado su preocupación por dotar a los alumnos de textos adecuados y accesibles, y por el otro sus intentos de reformar los planes de estudio de la Facultad, con la mirada puesta particularmente en la carrera de Ingeniería. Ambos objetivos atraviesan a todo lo largo su paso por los claustros, desde el mismo año de su ingreso hasta prácticamente su retiro de los mismos. Al primero de ellos lo irá logrando parcialmente merced a su persistencia; al segundo tendrá oportunidad de concretarlo cuando alcance el decanato de la Facultad, y de alguna manera será el motivo desencadenante de la tormenta que causará su renuncia al cargo, a los dos años de haberlo asumido.

Su intensa actividad académica de aquellos años debe ubicarse en el contexto de una vida no menos intensa, en la que las desafiantes alternativas que deparaba (día a día, año a año) la realización de las Obras de Riego alternaban con otras tantas en las que se zambullía nuestro protagonista sin medir costos ni riesgos.

## EL DECANO

Casaffousth fue Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de Córdoba desde el 23 de abril de 1887 hasta el 4 de junio de 1889, imponiéndose por cinco votos contra cuatro sobre Arturo Seelstrang (Figura 4), tras lo cual *“los Sres. Académicos manifestaron su voto de confianza y de aplauso por los actos del anterior Decano Dr. Arturo Seelstrang, que se encontraba en la actualidad prestando sus servicios en las fronteras argentinas en la cuestión de límites con el Brazil.”*<sup>18</sup>

Luis Tognetti aporta algunos de los motivos que posibilitaron este resultado: un nuevo estatuto que exigía la nacionalidad argentina para ejercer el decanato, el reciente arribo de Miguel Juárez Celman a la Presidencia de la Nación y una redistribución de lealtades en el seno de la facultad que le aseguró suficiente apoyo de una parte de sus colegas<sup>19</sup>. Podríamos hipotetizar que también haya influido que el doctor Seelstrang no se encontrara en ese momento en el país, cumpliendo por disposición del gobierno nacional funciones como Segundo Comisario de la Comisión Argentina de Límites con Brasil, situación que se prolongaría al menos durante los próximos dos años<sup>20</sup>.

El decanato de Casaffousth coincidió con los años en que se trabajó a pleno en las Obras de Riego, que ya no se realizaban por administración sino que habían sido licitadas, teniéndolas a su cargo la empresa Funes Biale, aunque nuestro ingeniero seguía siendo Director de las

mismas, desempeñando un rol fundamental y en estrecha vinculación con Juan Biale Massé.

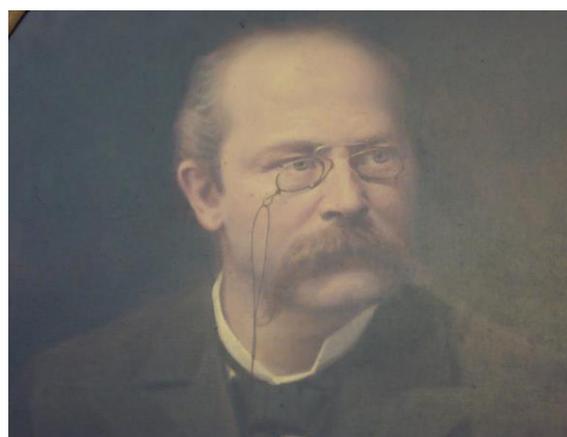


Fig. 4. Arturo Seelstrang (Galería de retratos del antedecanato de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba)

Por lo que muestra la documentación existente en los archivos de la Universidad Nacional de Córdoba y la correspondencia personal que tuvimos oportunidad de examinar, su actividad simultánea en la conducción de la Facultad también parece haber sido febril. He aquí algunos de los aspectos de su gestión que pueden citarse como ejemplo:

a) Volvió a dotar de biblioteca a la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, que aunque hasta 1878 había contado con partidas propias para sustentarla, las había luego perdido al ser absorbida por la de la Universidad. Después de realizar ante el Estado nacional y el rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba trabajosas gestiones que atravesaron casi dos años, Casaffousth logró resultados favorables poco antes de su renuncia al cargo. Sería su sucesor, Eleázar Garzón, quien recibiría oficialmente la noticia de que el gobierno nacional había designado un bibliotecario para la Facultad y la Universidad había dispuesto devolverles los textos solicitados<sup>21</sup>.

b) En 1888 se opuso, junto a parte del claustro, a que se remitiera a la Exposición de París una valiosa colección perteneciente al Museo Mineralógico (al que calificaban como *“el mejor de América del Sur y uno de los mejores del mundo”*<sup>22</sup>), dado que había antecedentes recientes de colecciones que habiendo salido con fines similares retornaron a la Facultad disminuidas y dañadas. Tras seis meses de, en este caso, infructuosas gestiones, debió al fin ceder y cumplir las órdenes del rector de la Universidad, remitiendo la colección a París<sup>23</sup>.

c) Buscó dotar a la Facultad de un gabinete completo de Ingeniería, comprando diversos elementos para la formación práctica de los futuros profesionales, entre ellos modelos a escala de maquinarias, vías férreas, locomotoras

<sup>21</sup> Cfr. AGHUNC, Documentos, Libro 36, folios 24 y 104.

<sup>22</sup> ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, 1888, Acta 3, folio 146, 10 de agosto de 1888.

<sup>23</sup> AGHUNC, Documentos, libro 36, 1887/90, folio 50, 13 de diciembre de 1888.

<sup>18</sup> ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, libro II, 1986/98, folio 12, 23 de abril de 1887.

<sup>19</sup> Cfr. TOGNETTI, op.cit.

<sup>20</sup> ACHFCEFN, Notas Varias 1885/91, folio 97, 24 de abril de 1889.

y vagones, al tiempo que dispuso la confección de reglamentos para gabinetes y laboratorios<sup>24</sup>.

d) Impulsó la reforma del plan de estudios, por la que había bregado sin éxito cuatro años atrás y que pudo al fin concretar desde su nuevo cargo, en el que contaba además con el apoyo político necesario y un mayor consenso en el claustro docente<sup>25</sup>.

e) Gestionó insistentemente para lograr que se les proveyera de los recursos necesarios para implementar el nuevo plan de estudios<sup>26</sup> y privilegió en la distribución de los mismos a la carrera de Ingeniería en detrimento de los asignados a las Ciencias Naturales<sup>27</sup>.

Respecto de la relación entre ambas áreas dentro de la Facultad, apoyándose en la investigación de Tognetti ya citada, puede afirmarse que Casaffousth concluyó su gestión dejando consolidado allí el predominio de las asignaturas relacionadas con las matemáticas aplicadas sobre las específicas de las ciencias naturales, fenómeno que se enmarca en un proceso general de consolidación en nuestro país de la Ingeniería como carrera profesional<sup>28</sup>.

Más allá de estas orientaciones curriculares, las ciencias naturales continuaron ocupando un lugar de importancia, sustentadas desde la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, la que a pesar de su estrecha relación con la Facultad conservó siempre autonomía respecto de la misma y mantuvo su propio espacio de poder.

A lo largo de su historia, Academia y Facultad vivieron en repetidas ocasiones instancias de conflicto, tanto en el seno de cada institución como en sus mutuas relaciones. Tal como veremos en el siguiente capítulo, sería precisamente una de ellas la desencadenante de la renuncia de Casaffousth a su cargo de decano, el 4 de junio de 1889.

## PRESENCIA FECUNDA Y CONFLICTIVA

Nos detendremos aquí en dos episodios de intensa agitación institucional que tuvieron como escenario a la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y como denominador común el ser desencadenados por sendas acciones de Casaffousth. En la atmósfera severa y parca de Facultad y Academia, las pasiones y la competencia se daban tal como en cualquier otro ámbito humano, pero todo se expresaba a través de códigos formales y circunspectos, códigos que no condecían con el estilo "*impulsivo, provocador y polémico*" de nuestro ingeniero, el cual solía desatar turbulencias a su alrededor. La conmoción interna sacó a la superficie desconformidades, desacuerdos y conflictos que no eran nuevos, pero que por algunas semanas se hicieron visibles con trazo grueso, tras lo cual las aguas volvieron a aquietarse y los protagonistas a asumir las comedidas formas de rigor.

<sup>24</sup> AGHUNC, Documentos, libro 36, 1887/90, folio 88, 12 de abril de 1889.

<sup>25</sup> AGHUNC, Documentos, libro 36, 1887/90, folios 54 y 55, 22 de agosto de 1888.

<sup>26</sup> Cartas a Filemón Posse y a Javier Figueroa, 8 de junio de 1888, archivo familiar

<sup>27</sup> Cfr. TOGNETTI Luis Alberto y PAGE Carlos (2000) La Academia Nacional de Ciencias, Córdoba, Academia Nacional de Ciencias, p.49

<sup>28</sup> Cfr. TOGNETTI, op.cit.

Los episodios referidos ocurrieron en 1884 y 1889 respectivamente, y aunque serán relatados lo más claramente posible, se recomienda la lectura de los artículos periodísticos y las actas originales con las palabras todavía vivas de los actores, para mejor captar los intereses que se movían, "*recrear el clima de la época, acercarse a la desbordante personalidad del protagonista y permitir al lector sacar sus propias conclusiones respecto de los temas así ilustrados.*"

El primero de ellos, al que llamaremos el de la denuncia periodística, salió a la luz pública cuando el diario El Interior publicó el 4 de diciembre de 1884 un artículo con fuertes cuestionamientos al nivel académico de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas. El autor –no identificado en la nota pero que resultará ser el mismo ingeniero Casaffousth, catedrático de la misma– denunciaba allí el elevado índice de ausentismo entre los docentes, declaraba imprescindible la reforma del plan de estudios haciendo referencia aquí, en tercera persona, al proyecto que él mismo había presentado con tal fin y criticaba duramente el modo en que se obtenían algunos títulos honoris causa.

La inmediata consecuencia de esta publicación provendrá del doctor Arturo Seelstrang, integrante de la Academia Nacional de Ciencias y de la Facultad, de la que a la sazón era también decano, quien retirará de inmediato y públicamente su solicitud para obtener el diploma de ingeniero civil, al tiempo que reclamará ante el claustro, considerando a la nota periodística un ataque "*a la Facultad y a sus estatutos*"<sup>29</sup>.

A partir de allí se sucederán reuniones, publicación de sucesivas notas de Seelstrang y Casaffousth en El Interior los días 6 y 9 de diciembre explicando sus respectivas posiciones, y la incorporación progresiva de otros integrantes del cuerpo académico para terciar en la polémica.

Al cabo de una semana de intensa exposición mediática y habiendo reconocido ya Casaffousth ser el autor del texto cuestionado, la Facultad le impuso una sanción disciplinaria, suspendiéndolo por un mes en sus funciones. El sancionado a su vez apeló ante el Consejo Superior de la Universidad, mediante páginas enfáticas y desbordantes según su estilo, hubo nuevas reuniones y declaraciones, la sanción fue revocada y un clima de aparente calma pareció volver a campear por las actas que quedan como testimonio de esas jornadas<sup>30</sup>.

Sin embargo, a los pocos días, el 23 de diciembre de 1884, Seelstrang presentaba su renuncia al decanato, motivada en su desconformidad por el retiro de la sanción a Casaffousth.

Finalmente la renuncia de Seelstrang fue rechazada, la conmoción se diluyó, las fuerzas se reacomodaron y fue

<sup>29</sup> ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, libro I, 1878/86, folio 441, 6 de diciembre de 1884

<sup>30</sup> Cfr. ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, libro I, 1878/86, f. 441, 446, 451 y 453. AGHUNC, Documentos, libro 35, folio 59; libro 22, folios 63 y ss; Actas de Sesiones del Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, año 1884, acta 4/, folios 56 y ss.

Casaffousth nombrado por unanimidad delegado al Honorable Consejo Superior de la Universidad<sup>31</sup>.

A sólo un año de su incorporación a la Facultad, había quedado en el centro de un escenario agitado por disidencias internas que, con mayor o menor grado de conflictividad, volverían a manifestarse durante los años siguientes, por motivos distintos pero con los mismos protagonistas principales: Casaffousth, Seelstrang, los hermanos Doering.

El siguiente episodio resonante ocurrió cinco años después, en 1889, cuando Casaffousth ejercía el decanato de la Facultad y los enfrentamientos volvieron a manifestarse sin tapujos, en lo que denominaremos la cuestión de las ternas. En este caso, el conflicto se desencadenó en el mes de marzo, al comienzo mismo del ciclo lectivo, en relación a la designación de personal docente para las nuevas cátedras creadas a partir de la reforma del plan de estudios que él mismo había impulsado. En desconformidad con los procedimientos que en tal ocasión utilizó para cubrir esas cátedras, un grupo de docentes encabezados por Adolfo y Oscar Doering (este último vicedecano entonces de la Facultad), inició una serie de reuniones que terminaron asumiendo características de verdadera rebelión contra la autoridad de Casaffousth.

La situación llegó a su clímax cuando, mientras éste calificaba de subversión al proceder de sus colegas, Adolfo Doering solicitaba su enjuiciamiento, acusándolo de haber alterado arbitrariamente las ternas para cubrir las nuevas cátedras y Casaffousth disponía a su vez la cesantía de Seelstrang por sus ausencias reiteradas, lo que en definitiva, a la luz de la documentación examinada, tampoco parece haberse efectivizado<sup>32</sup>.

Si bien los documentos revelan la elevada temperatura que alcanzó el enfrentamiento, no nos permiten dilucidar cómo se resolvió el conflicto finalmente. De todos modos, *“parece claro que lo que se dirimió en ese enfrentamiento no fue sólo una cuestión académica sino también una puja de poderes. Casaffousth necesitaba ampliar su base de apoyo en la facultad introduciendo personal docente afín a sus proyectos de renovación, contaba para ello con el visto bueno de las autoridades nacionales y encontraba resistencias en un grupo de catedráticos firmemente arraigados en la institución. Parece claro también que el decano contó a su vez con apoyo suficiente entre sus colegas como para no volver atrás en sus resoluciones.”*

Lo cierto es que a las pocas semanas, el 4 de junio de 1889, se produjo la renuncia indeclinable de Casaffousth al decanato. En ella no alega otro motivo que serle imposible continuar desempeñando esa función *“como desearía debido a las ocupaciones que tengo fuera de esta Facultad”* y en verdad las Obras de Riego, que se encontraban en la última etapa de su construcción, tras la cual era preciso ponerlas en marcha entre dificultades de todo tipo, requerían de su parte una dedicación total, en tiempo y esfuerzos.

<sup>31</sup> ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, 1878/1886, folio 465, 12 de marzo de 1885

<sup>32</sup> Cfr. ACHFCEFN, Actas de Sesiones del HCD, 1886/92, ff. 28, 29, 30 y 32. AGHUNC, Documentos, libro 36, folio 77; Libro 22, folio 274; Actas de Sesiones del HCD, libro II, 1886/98, acta 1 de 1889, folio 154. AGFCFM, Notas Varias 1885/91, folio 92 y ss.



Fig. 5. Adolfo Doering (Galería de retratos del antedecanato de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba)



Fig. 6. Oscar Doering (Galería de retratos del antedecanato de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba)

Sin embargo, los serios enfrentamientos que acababan de vivirse en la Facultad, el haber cumplido el objetivo de reformar los planes de estudio, ampliar el personal docente y aumentar el presupuesto, y aún sus propias circunstancias familiares (ya que tenía tres niños pequeños y su esposa estaba por dar a luz mellizos) han de contemplarse también al considerar su decisión de poner punto final a su gestión como decano.

La fuerte impronta que dejaba en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas tras los cambios promovidos durante su período, se refleja en la nota que en nombre de ésta le dirigiera tras su retiro el nuevo decano, Eleázar Garzón, agradeciéndole haber desempeñado su cargo *“con tanta actividad y celo como inteligencia, encaminando esta Escuela de Ingeniería de la manera más patriótica”*<sup>33</sup>.

No es casual que haya sido *encaminar* el verbo elegido para este reconocimiento.

<sup>33</sup> Archivo General Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de Córdoba, Copiadores 1889, 5 de junio de 1889.

## EL TÁBANO

No resulta simple justipreciar la valoración profesional que Casaffousth mereció entre sus colegas de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, ya que tanto por sus características de personalidad como por los múltiples intereses que se movieron en torno al proyecto de las Obras de Riego, fue un personaje batallador y discutido, alguien que parecía estar siempre en el ojo de la tormenta.

En cuanto a su actuación en los claustros, puede afirmarse que *“como catedrático, decano o delegado al H. Consejo Superior, no fue una presencia neutra ni meramente formal: integró comisiones, preparó textos, propuso y aplicó sanciones a colegas y alumnos, promovió reformas y desató polémicas que en algunos casos se mantuvieron dentro del ámbito de la institución y en otros trascendieron afuera.”*

Más allá de las coyunturas conflictivas que protagonizó, la documentación examinada revela el progresivo respeto que fue ganando de buena parte de la comunidad científica, posiblemente a medida que el tiempo y el mutuo conocimiento fueron arrojando luz sobre las respectivas capacidades de cada uno. También gravitaron en este aspecto los cambios que se fueron produciendo en la composición de los claustros y el impacto causado por la concreción de las Obras de Riego (en las que trabajaron varios docentes de la misma Facultad) y por el tema de las cales de Bialek (en cuyos análisis participaron integrantes de la Academia Nacional de Ciencias).

Respeto que en los momentos más difíciles se transformó en explícito apoyo de muchos de ellos, y que no pareció verse afectado durante el período en que se intensificaron los rumores difamatorios sobre el Dique ni después de conocerse el informe Stavelius señalando las supuestas graves fallas que tendrían tanto el proyecto como la ejecución de la obra, así como los materiales utilizados. Prueba de ese apoyo será la nota aparecida en *El Porvenir* en setiembre de 1892, en la cual un grupo de profesores de la misma Facultad cuestionaba el lapidario informe y refutaba punto por punto la mayoría de los cuestionamientos allí expuestos.

Volviendo al ingeniero Casaffousth, aunque se registran variaciones en su asistencia y participación en las actividades de la Facultad durante la construcción del dique San Roque y después de la conclusión del mismo, se destaca también su protagonismo en ella, aún después de su renuncia al decanato, en este último período interviniendo en decisiones sobre exámenes y equivalencias, integrando diversas comisiones (de presupuesto, revisora de cuentas, revisora de planes de estudio) y siendo con frecuencia miembro informante de las mismas.

Pero a partir de 1894 se percibe en él un cambio de actitud. Se hicieron frecuentes sus inasistencias a la casa de estudios y es cada vez más difícil encontrar en las actas testimonios de su participación en las sesiones. Por fin, en 1895 se produjo su renuncia a la totalidad de sus responsabilidades en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.

Al poco tiempo se marchó de Córdoba y, tal como vimos, se reintegró al Departamento de Ingenieros Civiles de la República Argentina, realizando durante el lustro siguiente

algunas obras de importancia en Santiago del Estero y otras provincias, produciéndose finalmente su fallecimiento en el año 1900 en la ciudad de Gualeguay, a los cuarenta y seis años

Como ejemplo de los reconocimientos recibidos, citaremos palabras extraídas de una conferencia del ingeniero Belisario Caraffa en 1895, en ocasión de sucederlo en algunos de sus cargos. Definió entonces así a su *“ex profesor y amigo ausente”*:

*(...) vengo a ocupar el puesto del ex profesor y del amigo ausente, Ingeniero distinguido que a la mitad de la vida ha conquistado una posición saliente ante las más renombrados ingenieros, y escrito su nombre en la Historia de la Ingeniería Argentina con las letras colosales de los muros babilónicos y los gigantescos rasgos de los canales grandiosos que constituyen las Obras de Riego de Córdoba.*

*El talento, la vasta instrucción y la experiencia del Sr. Casaffousth son difícilmente reemplazables, aspirar a ocupar un puesto que él deja es noble anhelo de un Ingeniero argentino (...)*

*El Exmo. Gobierno, distinguiéndome más de lo que merezco, entregóme la obra del Sr. Casaffousth para dirigir su explotación y administrarla. Para ello era preciso en primer lugar conocerla(...)*

*Cuando en ese estudio se penetra, la admiración por la obra aumenta, el respeto y la gratitud hacia los que lo llevaron a cabo y el amor por la ciencia se imponen y crecen; porque la construcción de estas obras será el bienestar de muchos millares de hombres y la admiración de las generaciones venideras”<sup>34</sup>.*

Muchos años después, en 1956, el ingeniero Filemón Castellanos Posse encabezaba en nombre de la Universidad Nacional de Córdoba un acto en honor a Casaffousth en el cementerio de Gualeguay, por lo que sabemos el primer homenaje oficial que la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales rendía a quien fuera *“su primer profesor de Hidráulica y cuarto Decano”*. El orador terminaba así su alocución:

*“Treinta años de injusta ingratitud han burilado pacientemente –en el granito mismo de la obra y con la fuerza ponderable de los hechos- el monumento negado por los hombres, para perpetuar, de generación en generación, el genio luminoso de Carlos Adolfo Casaffousth.*

*Señores: la Facultad de Ingeniería de Córdoba acaba de llenar un vacío ahondado durante 60 años, y si el gesto –merecido sobradamente por Casaffousth- glorifica su memoria, honra también al claustro que la realiza y lo proclama con un hondo sentimiento de justicia.*

*Maestro ilustre: de hoy en más podrá decirse, con orgullo, ante tus cenizas veneradas, que Córdoba y su Universidad han cumplido con su deber”<sup>35</sup>.*

Con tal testimonio cerramos este aporte sobre la presencia de Carlos Casaffousth en la Universidad Nacional

<sup>34</sup> ACHFCEFN, 1895, f.112, 16 de agosto de 1895

<sup>35</sup> ACHFCEFN, Libro de Resoluciones Decanales 1956. f.116, 8 de octubre de 1956

de Córdoba, a la “*que pareció llegar, como el emblemático tábano de Sócrates, para picarla y mantenerla despierta*”.

## CONSIDERACIONES FINALES

Al enumerar algunos de los conceptos más comunes asociados a la figura de Casaffousth que subyacen en la memoria colectiva, puede percibirse la coexistencia de los rigurosamente comprobables con otros producto de la fantasía, el equívoco o el vacío investigativo.

En cuanto al terreno de la investigación histórica, existe un notable contraste entre la relativa abundancia de trabajos con que se cuenta sobre su participación en las Obras de Riego y la escasez de ellos con respecto su trayectoria en la Universidad de Córdoba, donde fue docente, delegado al Consejo Superior y decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.

A partir de la documentación examinada es posible afirmar que el ingeniero Carlos Adolfo Casaffousth desarrolló una intensa actuación en el ámbito de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas (actual Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales) de la Universidad Nacional de Córdoba en el período 1884/1895, durante el cual contribuyó decisivamente a delinear el perfil de la misma, en particular en lo referido a la carrera de Ingeniería. Tuvo además activa participación en conflictos y realineamientos internos, que llegaron hasta el seno mismo de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

La modalidad arrolladora que imprimió a su actuación en los claustros universitarios obedeció a variables de distinto orden, entre ellas su temperamento impulsivo y batallador; la formación académica obtenida en la *École Centrale des Arts et Manufactures* de París; el lugar a un tiempo destacado y cuestionado que fue ocupando a partir de su participación en las Obras de Riego y el apoyo político de Miguel Juárez Celman, con el que pudo contar para realizar las importantes reformas que impulsó en la casa de estudios. No deben dejar de tomarse también en cuenta las características mismas de Facultad y Academia, así como las resistencias que allí se generaron<sup>36</sup>.

La reforma de los planes de estudio, con el consiguiente aumento de presupuesto e incremento del plantel docente, fue el principal aspecto de la temprana historia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas en que Casaffousth dejó su impronta. Su influencia también se advierte en la redistribución de recursos en beneficio del área de ingeniería sobre la de ciencias naturales, preocupación por el ausentismo docente y recuperación por la Facultad de su biblioteca propia.

La investigación que aquí se ha expuesto<sup>37</sup> se propuso aportar información confiable sobre la actuación de

Casaffousth en la Universidad de Córdoba, plantear algunas hipótesis y exponer conclusiones, las que generan a su vez nuevos interrogantes.

De ellos el más significativo se refiere a la reforma de los planes de estudio por él impulsada, merecedora de nuevas y más profundas indagaciones, en las que se analicen interdisciplinariamente sus características, contenidos, pertinencia y permanencia.

Se dará así continuidad a la interminable tarea, *siempre “inconclusa, de arrojar algo de luz sobre el pasado histórico y la intrincada trama que lo vincula con el presente”*.

## BIBLIOGRAFÍA

- [1] Angueira, M.C. (1987). “La ciudad de Córdoba y su transformación urbana”, Revista Todo es Historia N° 243, Buenos Aires.
- [2] Cárcano, R. J. (1926). “En el camino”, El Inca, , Buenos Aires,
- [3] Frías, L. R. (1985). “Historia del Dique San Roque”, Córdoba, Municipalidad de Córdoba
- [4] GARCÍA CASTELLANOS, T. (1991). “Sarmiento, su influencia en Córdoba”, Academia Nacional de Ciencias, Córdoba
- [5] GARZÓN, E. (1951). “Reseña Histórica”, Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba, Número Extraordinario
- [6] LUSARDI, D. (2013). “Casaffousth en Santiago del Estero”, Universidad Nacional de Santiago del Estero
- [7] NARVAJA, J. E. (1998). “Gobernadores y legisladores de Córdoba”, Dirección de Difusión del Gobierno de la Provincia de Córdoba
- [8] TOGNETTI, L. A. (2012). “La expansión de las profesiones. La implantación de la agrimensura y la ingeniería civil en la Universidad Nacional de Córdoba a fines del siglo XIX”, Revista Saber y Tiempo N° 23, Universidad de San Martín
- [9] TOGNETTI, L. A. y PAGE, Carlos (2000). “La Academia Nacional de Ciencias”, Academia Nacional de Ciencias, Córdoba.

## FUENTES

- [10] Archivo Central Histórico de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UNC.
- [11] Archivo General de la Nación.
- [12] Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba.
- [13] Entrevistas de la autora al ingeniero Jean-Louis Bordes, doctor en Historia a cargo de la Sección Historia de la Association des Centraliens; y a las descendientes del ingeniero Casaffousth, Ana María Delbue y Stanie Lor-Sivrais.
- [14] Fotografías, correspondencia inédita, álbumes y copiadore que pertenecieron al ingeniero Casaffousth conservados en archivos familiares y en el Archivo de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.
- [15] Material periodístico de la época.
- [16] Página web: [www.centraliens.net](http://www.centraliens.net) (abril/2009).
- [17] Página web: [www.gustaveeiffel.com](http://www.gustaveeiffel.com) (octubre/2014).

<sup>36</sup> Debe recordarse que el hilo conductor de la presente investigación es el biográfico. En el trabajo de Tognetti varias veces citado (2012), se encontrará un interesante acercamiento al tema desde el punto de vista institucional.

<sup>37</sup> Reiteramos que en esta contribución se han reseñado los resultados de una investigación previamente volcada en el libro “Casaffousth en la Universidad Nacional de Córdoba”, publicado en diciembre de 2014 por la editorial de dicha Universidad. Los lectores interesados en encontrar referencias documentales más detalladas de las fuentes que respaldan la información aportada en cada tema, podrán hacerlo en dicho libro, del cual se han extraído también las citas textuales sin referenciar.